

5 Ser docente hoy

Alicia Jannet Izaguirre Giménez, Centro Regional de Profesores del Litoral, alialto@hotmail.com

Aulas saludables

Debido a la gran complejidad que atraviesa nuestra sociedad actual, ser docente implica todo un desafío. Éste nos lleva a realizarnos una serie de interrogantes sobre nuestras propias prácticas, cuestionándolas desde una postura crítica y reflexiva que nos lleven a mejorar la calidad educativa y a ser verdaderos profesionales de la educación.

Algunos de estos cuestionamientos tienen que ver:

¿Con qué esquemas me acerco a una Institución educativa o a un aula?

¿Desde qué paradigma estoy posicionado?

El objeto es lograr mejores procesos de enseñanza y de aprendizaje.

El objetivo es enseñar, pero ¿cómo? Esta y múltiples interrogantes surgen a la hora de enfrentarnos a la práctica docente, al entrar en contacto directo con la profesión que elegimos desarrollar.

Frecuentemente en las aulas nos encontramos con síntomas que se manifiestan en la conducta en los alumnos, conductas patológicas¹ que perturban la marcha del proceso de aprendizaje en los adolescentes y en consecuencia el de enseñanza en los docentes.

Es importante que cada docente tenga bien definido su rol dentro de la Institución y que este no se vea desdibujado, problemas sociales, o de otra índole que se presenten en el aula.

De ahí la importancia de que cada Institución cuente con un equipo multidisciplinario que trabaje en forma coordinada con todos los actores involucrados. Así

como también logre pensar en RED, lo que requiere un pensamiento desde la complejidad y tenga en cuenta la subjetividad (formas de pensar-sentir-actuar) de los sujetos. *“La red debemos pensarla como un sistema abierto, multicéntrico y heterárquico, a través de la interacción permanente, el intercambio dinámico y diverso entre los actores de un colectivo y con integrantes de otros colectivos, posibilita la potenciación de los recursos que poseen y la creación de alternativas novedosas...”*

*“Cada miembro del colectivo se enriquece a través de las múltiples relaciones que cada uno de los otros desarrolla, optimizando los aprendizajes al ser éstos socialmente compartidos”.*²

Una comunidad educativa es una entidad sumamente compleja que involucra muchas personas con funciones diferentes y roles diversos. Por lo tanto es importante que el docente tenga presente la importancia de las relaciones interpersonales dentro del aula, éstas forman un entretrejo complejo que crea situaciones variadas y se encuentran en permanente cambio. Por lo que se hace indispensable establecer buenos vínculos, especialmente con sus alumnos.

Según Mercedes Freire de Garbarino, es importante trabajar en estrecha relación con equipos multidisciplinarios que debieran existir en cada institución.

Esta vinculación del docente con otros actores sociales permitirá visualizar la situación real de la Institución de la cual forma parte y por supuesto de la realidad de sus aulas, sosteniendo movimientos y tensiones que puedan llegar a generar conflictos. Aunque es sabido que los conflictos forman parte de los procesos institucionales y generadores de cambios (instituyente-instituido) es necesario gestionarlos adecuadamente para que no reviertan en problemas. Por lo tanto la tarea

1- Aberastury, A. (1977). “El Síndrome Normal de la Adolescencia”. Ed. Paidós. Bs. As. Argentina

2- Dabas, E. (2005) “Redes sociales, familias y escuela”. Ed. Paidós. Bs. As. Argentina



docente se volverá humanizante y transformadora. De esta manera será posible hablar de *Salud Institucional*, la cual deberá impregnar a todos los actores que a ella pertenecen (docentes, alumnos, equipo director, auxiliares, padres, técnicos, etc.)

Tomando al psicólogo uruguayo Joaquín Rodríguez Nebot, no existe un dispositivo específico único para todas las aulas, sino que el docente tiene que ir creando a través del análisis de sus prácticas y la reflexión sobre las mismas. Es muy importante el vínculo sobre todo porque este se establece en forma transferencial y el contratransferencial. Términos tomados desde la teoría psicoanalítica para explicar los fenómenos inconscientes que hacen referencia a la relación analítica, donde el analizante transfiere en la figura del médico o analista, fenómenos psicológicos vividos en el pasado, generalmente relacionados con imágenes parentales de la infancia. Esta modalidad vincular también se manifiesta en el aula a través de la transferencia y contratransferencia que se da entre el docente y alumno marcando formas particulares de vínculo, las cuales es necesario optimizar positivamente. Es a través de ese vínculo que el docente se construye en la cotidianidad del aula por medio de las múltiples interrelaciones que se generan.

Se considera importante destacar que el docente frente al aula, no separe adolescente de familia. Cuando se generen disfunciones en el aula a nivel de aprendizaje o conductual, es necesario realizar trabajos que involucren a los padres para el lograr promover salud y obtener mejores niveles en los aprendizajes de sus alumnos. Sin olvidar que lo afectivo y lo emocional son motores fundamentales del aprendizaje.

El Ps. Edgardo Bruzzoni, en su ponencia "*El docente y el psicólogo en la Institución Educativa*", plantea que educar es fomentar una conciencia crítica capaz de interpretar la realidad y darle un significado. El objeto de la educación es el desarrollo del ser humano que a la vez que se construye como persona, se hace socialmente. Desde la formación docente propiamente dicha, es necesario incentivar y propiciar un docente posicionado desde las concepciones críticas, reflexivas, constructivistas y humanistas que le permita interpelar la realidad educativa y transformarla.

Del docente instructor al docente educador

Para Bruzzoni el docente es la persona humana que desempeña un rol en la Institución que más allá de su compromiso con el aprendizaje facilitará el desarrollo, es decir el proceso por el cual el adolescente se auto-dirige al fortalecimiento de sí mismo en tanto realidad biológica, psicológica, social, cultural y axiológica.

Es desde esta posición que permite diferenciar entre dos estilos de docencia. Por un lado el docente Educador capaz de:

- Formar actitudes.
- Comunicarse con el alumno.
- Ayudar a construir personalidades.
- Lograr que el alumno relacione el deseo de conocer con la necesidad de aprender.

Por otro lado al docente Instructor, quien solo imparte conocimientos y transmite su saber dirigiéndose solo al aspecto intelectual de la persona, dejando de lado el ser integral que somos.

Nuestras instituciones educativas se encuentran pobladas por estos dos estilos de docencias por lo que es necesario realizar un análisis introspectivo que nos interpele como profesionales de la educación con una gran responsabilidad frente a nuestros alumnos y sociedad. Es verdad que las sociedades cambian, se transforman

permanentemente, lo que debería desafiarnos a que nos transformemos para dar respuestas a las nuevas realidades que se nos presentan día a día y nos interpelan y exigen. Es necesario fortalecer nuestra tarea docente para que los desafíos nos encuentren preparados, actualizados y situados en la realidad que nos toca vivir.



Bibliografía

- Aberastury, A. (1977). "El Síndrome Normal de la Adolescencia". Ed. Paidós. Bs. As. Argentina
- Dabas, E. (2005) "Redes sociales, familias y escuela". Ed. Paidós. Bs. As. Argentina
- Giorgi, V (2002) "La Construcción de la Subjetividad en la exclusión". Artículo.
- Morin, E. (2002) "Epistemología de la Complejidad". Ed. Paidós. Bs. As. Argentina.
- Morin, E (1999), "La cabeza bien puesta, Repensar la reforma, reformar el pensamiento: Bases para una reforma educativa". Ed. Nueva Visión. Bs. As. Argentina
- Rivière, E. (1985) "El proceso grupal, del psicoanálisis a la Psicología Social". Ed. Nueva Visión. Bs. As. Argentina.